

En lo que va de siglo

SEIS GRAVES INUNDACIONES



Año 1977. Rescate en la zona de Munguia.

Las acaecidas en 1975 y 1977 hicieron que nuestra provincia fuera declarada zona catastrófica. Con todo, ninguna de ellas llegó a la gravedad de la del pasado viernes. La importancia y las terribles consecuencias de la riada del día 26 desbordan a cualquiera de las anteriores.

Se calificó como la más violenta a la que hubo el 22 de septiembre de 1592. Iturriza en un pasaje de su «Historia general de Vizcaya» relata lo siguiente: «Un navío de 60 toneladas, que estaba amarrado en los pilares del cementerio de San Antón, se soltó y anduvo en diversas calles derrubando casas y, al fin, con un golpe que le dio en la proa una gran viga que había traído el agua, se abrió y se fue al fondo».

En 1801 y 1858 también hubo grandes inundaciones que afectaron, sobre todo al Casco Viejo de la ciudad. De ambas, hay lápidas recordatorias de los niveles que alcanzaron las aguas, la marca de 1858 es similar a la de 1953 y 1977. Una de esas señales, que está en la calle Barrencalle Barrena, ha sido ampliamente superada en la madrugada del pasado sábado.

En este siglo, Vizcaya fue tocada por la misma catástrofe en 1913. Fecha en la que el agua saltó por encima de la Ribera de Deusto

y Plaza del Mercado; en el barrio de La Peña el agua alcanzó los dos metros de altura, niveles similares a los de junio de 1977.

1953 fue otro año trágico para la provincia. La altura a la que subió el agua fue muy parecida a las de las riadas de 1975 y 1977. Además, dado que el cauce se encontraba en mejores condiciones, se calculó que el caudal fue mucho mayor.

El 1 de junio de 1975 hubo una pequeña riada, preludio de lo que sería la desastrosa inundación del día 12 de ese mismo mes. Treinta y un municipios fueron afectados incluido Bilbao: 717 km. cuadrados de los 2.289 que tiene la provincia. La Naja quedó inaugurada, la zona industrial tuvo las pérdidas más graves, aunque la agricultura sufrió daños superiores a los 300 millones.

En la primavera del 77 llovío durante 10 días causando graves daños a la agricultura y a la industria. La última catástrofe que se recuerda es la del 13 de junio de ese mismo año. La provincia quedó sin luz, sin teléfono y con las carreteras y vías férreas cortadas. La ría alcanzó por el Arenal y el mercado de la Ribera 4 metros de altitud antes de la pleamar. Bermeo fue el pueblo más afectado, perdiendo toda su pesca. Los sectores que peor quedaron fueron el industrial, el comercio y las vías públicas.



Año 1975. Junto al puente de San Antón, los coches quedaron a merced de la fuerte riada.